

labra de justicia, de dulzura y de esperanza, pudiera en efecto tranquilizar, consolar, exaltar a todos los seres! Dejad entrar, pues, en el sueño de elocuencia del gran orador, así como en el sueño de fraternidad del gran pensador, al espacio y a la multitud".

\* \*

Su filosofía panteísta es una poesía filosófica, más bien que una filosofía propiamente dicha. Jaurés era, en un sentido, sumamente religioso. Era optimista en la doctrina como en la práctica. Ciertos pasajes de esta tesis en que habla de los "goces tranquilos y sanos" relacionados con la nutrición y en que explica que beber agua es "la acción más inocente y venerable del mundo", hacen pensar en Benardín de Saint-Pierre. Ese gran orador tenía, hasta cierto punto, una alma de niño. Su socialismo no le debía nada al odio ni a la envidia. Jaurés no es amargo ni vindicativo como Jules Vallés. En fin, es un republicano de 1848 que ha creído encontrar una panacea en la famosa socialización de la propiedad. El medio es quimérico, pero como lo ha mostrado muy bien M. Lévy-Bruhl, la inspiración general de Jaurés procedía menos del

marxismo que de nitarismo francés. prefacio de su *Le* completaría a Ma

En la Escuela probado su poca tiva. Desde esa é tiones de dinero soñador, a quien arrastrado y extr

#### CONSERV

El mal humor prueba de la v nosotros; es la lib presidiarios.

El simple catalo ca a constituir un los hechos y obse más. Para instruir lo que se ha obse

Un gran espíritu busca sobre todo